



INSTITUTIONEN FÖR  
SPRÅK OCH LITTERATURER

# LAS DIFERENCIAS DISCURSIVAS ENTRE DUQUE Y MADURO

Un análisis comparativo de dos discursos  
sobre el Estatuto Temporal de Protección

**Amanda Idborg**

---

Uppsats/Examensarbete:	15 hp
Program och/eller kurs:	SP1304
Nivå:	Grundnivå
Termin/år:	Ht/21
Handledare:	Oscar García
Examinator:	Eduardo Jiménez Tornatore

## Resumen

**Título:** Las diferencias discursivas entre Duque y Maduro: Un análisis comparativo de dos discursos sobre el Estatuto Temporal de Protección

**Autora:** Amanda Idborg

El discurso usado por Iván Duque y Nicolás Maduro al abordar el tema de la reforma migratoria colombiana titulada *Estatuto Temporal de Protección*, la cual concede un refugio temporal mediante la regularización legal para los migrantes venezolanos en Colombia, se diferencia significativamente tanto en cómo retrata la situación migratoria de la región como en la manera en la que se presentan los dos políticos a sí mismos. En este trabajo se ha estudiado de forma comparativa un discurso dado por Iván Duque y uno por Nicolás Maduro en conexión con el anuncio de la reforma, alcanzando los siguientes resultados. Iván Duque pone un gran énfasis en la creación de una imagen de sí mismo como un líder respetado, estable y humanitario. Nicolás Maduro, por otra parte, opta por una estrategia discursiva basada en desacreditar a sus oponentes mediante ataques verbales y acusaciones de que estos estén difundiendo falsedades sobre él y su gobierno. Iván Duque busca legitimarse con la comunidad internacional y Nicolás Maduro critica esta misma comunidad para de esta manera legitimarse con sus seguidores ya existentes.

**Palabras clave:** Iván Duque, Nicolás Maduro, análisis de discurso, Estatuto Temporal de Protección, análisis de discurso político.

## Abstract

**English title:** The discursive differences between Duque y Maduro: A comparative analysis of two speeches about el Estatuto Temporal de Protección

**Author:** Amanda Idborg

The discourse used by Iván Duque and Nicolás Maduro when dealing with the topic of Colombian migration reform *Estatuto Temporal de Protección*, which grants Venezuelan migrants in Colombia temporary refuge through legal regularization, differ significantly in how they portray the migratory situation of the region, as well as in the way that the two politicians present themselves. Two speeches given close to the announcement of the reform, one by Iván Duque and one by Nicolás Maduro, have in this investigation been compared and analyzed, leading to the following conclusions. Iván Duque focuses his speech on the creation of an image of himself as a respected, stable and humanitarian leader. Nicolás Maduro opts instead for a discursive approach based on discrediting his critics through verbal attack and on presenting accusations towards his opponents and the media of spreading misinformation about him and his rule. Where Iván Duque seeks to legitimize himself with international actors, Maduro uses direct criticism of named actors to seek to legitimize himself with his existing supporters.

**Keywords:** Iván Duque, Nicolás Maduro, discourse analysis, Estatuto Temporal de Protección, political discourse analysis.

# Índice

<b>1. Introducción</b>	<b>1</b>
1.1 Objetivo y pregunta de investigación	2
1.2 Corpus	2
1.3 Método	3
1.4 Estado de la cuestión	4
<b>2. Marco teórico</b>	<b>6</b>
2.1 El análisis del discurso político	6
2.2 Estructuras discursivas en el discurso político	7
2.2.1 Léxico	8
2.2.2 Metáforas	9
2.2.3 Cortesía lingüística	10
<b>3. Análisis</b>	<b>12</b>
3.1 Contextualización física de los discursos	12
3.2 Léxico	13
3.3 Metáforas	18
3.4 Cortesía lingüística	20
<b>4. Conclusiones</b>	<b>23</b>
<b>5. Bibliografía</b>	<b>26</b>
5.1 Fuentes primarias	26
5.2 Fuentes secundarias	26

# 1. Introducción

En febrero de 2021, el presidente de Colombia, Iván Duque, anunció la implementación de una reforma legal para regularizar a los 1.7 millones de inmigrantes venezolanos que se encontraban en el país. La condición migratoria del 56% de estas personas era irregular, lo cual significa que se encontraron fuera tanto del mercado laboral regular como de los varios sistemas de seguridad social. Entre los restantes 44% había un gran número cuyos permisos de residencia requerían renovaciones frecuentes, algo que llevaba consigo incertidumbre personal y dificultades en, por ejemplo, competir por puestos de trabajo fijos y como tal integrarse del todo en la sociedad colombiana. La reforma, llamada Estatuto Temporal de Protección para Migrantes Venezolanos (a continuación el Estatuto), permite que todo venezolano que se encontraba en territorio colombiano antes del 31 de enero de 2021 - sean cuales sean las circunstancias bajo las cuales ocurrió su entrada al país - pueda registrarse oficialmente como inmigrante regularizado, y como tal adquirir tanto un permiso de trabajo como acceso al seguro social. El permiso de residencia es temporal de 10 años, con la promesa de que quienes después del paso de los 10 años califiquen para ello podrán solicitar un permiso continuo (Gobierno de Colombia, 2021).

El anuncio de la reforma se hizo durante un periodo complicado en las relaciones diplomáticas entre Colombia y Venezuela. El presidente colombiano, Iván Duque, había expresado su apoyo al candidato de la oposición, Juan Guaidó, después de las elecciones venezolanas impugnadas de 2018 (Gobierno de Colombia, 2019), llamando así al gobierno de Nicolás Maduro ilegítimo y antidemocrático, y ambos países habían retirado sus respectivas representaciones diplomáticas (BBC News Mundo, 2019), subrayando así aún más cómo de tensa era la situación.

Nicolás Maduro en muchas ocasiones ha sido muy crítico con el Estatuto y la manera en la cual lo usa Duque en su retórica. Unos de los argumentos que presenta Maduro es que Duque está usando la implementación del Estatuto para construir una imagen respetable ante el resto del mundo y para empañar la del gobierno de Venezuela. La crítica forma parte del contexto diplomático complejo descrito arriba y contrasta claramente con la manera en la que habla Duque sobre la misma reforma. Comparar cómo abordan los dos presidentes este mismo tema,

el Estatuto, podría ser una manera de obtener una idea más concreta de cómo se diferencian Iván Duque y Nicolás Maduro como políticos, ideólogos y retóricos.

## 1.1 Objetivo y pregunta de investigación

El objetivo de este trabajo es investigar a través de un análisis del discurso político qué diferencias hay entre un discurso dado por Iván Duque y un discurso dado por Nicolás Maduro sobre el Estatuto Temporal de Protección para Migrantes Venezolanos. Las diferencias encontradas las vamos a estudiar teniendo en cuenta el contexto político en el cual se dieron los discursos, investigando así el discurso político de manera contextualizada y crítica. Pensamos que la lengua tiene un poder tangible en cualquier sistema político, lo cual significa que estudios de este tipo pueden ser de gran importancia para profundizar el entendimiento de una situación política o social.

Una investigación lingüística-discursiva como la que presentaremos en este trabajo nos permitirá sacar conclusiones sobre la manera en la que se comunican Iván Duque y Nicolás Maduro. Los resultados de este trabajo podrán servir, por lo tanto, para profundizar el entendimiento de la situación en la región.

La pregunta principal a la que vamos a dar respuesta en este trabajo es la siguiente:

- ¿Cómo se diferencian el discurso de Iván Duque y el de Nicolás Maduro al abordar el tema del Estatuto Temporal de Protección para Migrantes Venezolanos?

## 1.2 Corpus

Siendo el objetivo de este trabajo hacer una comparación entre el discurso de Iván Duque y el de Nicolás Maduro, hemos intentado elegir un corpus que consista en discursos en que los dos presidentes hablan en contextos lo más similares posibles, ya que esto nos permitirá llegar a las conclusiones más claras posibles.

Nuestro criterio principal a la hora de elegir los discursos es que fueran dados poco tiempo después del anuncio del Estatuto. La razón por esto es que las consecuencias políticas de la implementación del Estatuto son continuas y al elegir dos discursos dados más o menos en la misma época, esperamos evitar que sean afectados por diferentes contextos políticos. Para

llegar a los resultados más comparables posibles, hemos elegido dos discursos dados en contextos similares, más en específico en una rueda de prensa.

En el caso de Iván Duque, hemos elegido el discurso en el cual anuncia oficialmente la reforma. Este discurso naturalmente cumple bien con el criterio de ser dado cerca del anuncio del Estatuto, lo cual en combinación con el hecho de que se dio en un contexto de rueda de prensa nos hizo deducir que es un discurso que sirve bien para el propósito de este trabajo. Duque dio el discurso el 2 de febrero de 2021 y habla durante 14 minutos antes de dar la palabra a los otros oradores presentes (Duque, 2021).

El discurso de Maduro que hemos elegido se dio en una rueda de prensa en la cual responde el presidente venezolano a preguntas hechas por periodistas internacionales. La razón principal por la cual hemos elegido este discurso es porque se dio el 17 de febrero de 2021, un poco más de dos semanas después del discurso de Duque. Según lo que hemos entrado, esta fue una de las primeras ocasiones en las que Maduro abordó el tema. El discurso de Maduro dura alrededor de 5 minutos (Maduro, 2021).

### 1.3 Método

La investigación se llevará a cabo de forma cualitativa, lo cual quiere decir que se busca analizar el carácter y las cualidades de un cierto fenómeno (Widerberg, 2002, p.15), a través de un análisis del discurso político. Como veremos en la sección *Marco teórico*, el análisis del discurso político es una práctica amplia que se puede usar para analizar una gran cantidad de estructuras y fenómenos discursivos. Esto lleva consigo que hemos tenido que elegir algunas estructuras discursivas para examinarlas en esta investigación. Esta selección consiste en tres aspectos que consideramos fundamentales para la construcción de un discurso político: el uso de léxico, de metáforas y de la cortesía. Cada uno de estos tres aspectos será analizado de forma comparativa, permitiéndonos así investigar el uso de los mismos fenómenos en los dos discursos. Dada la selección hecha, habrá aspectos de los discursos elegidos que no analizaremos en este trabajo, lo cual es importante tener en cuenta al interpretar los resultados.

El análisis empezará con una contextualización física de los discursos, cuyo objetivo será incluir aspectos no verbales de los discursos en el análisis. La inclusión de esta parte se debe al hecho de que el acto de dar un discurso consiste en más que pronunciar una secuencia de palabras.

#### 1.4 Estado de la cuestión

El Estatuto fue anunciado en febrero del año durante el cual se escribe también este trabajo, lo cual hace que la cantidad de trabajos académicos anteriores sobre el tema todavía sea limitada al momento de escribir. Esta falta de estudios anteriores investigando el discurso usado en relación con el anuncio de la reforma da relevancia y justificación a este trabajo. Nuestro deseo es que este trabajo dé una comprensión más profunda sobre el clima político-diplomático de Colombia y Venezuela, mediante las herramientas que nos dan los estudios lingüístico-discursivos.

Aunque no haya mucho escrito sobre el discurso político en relación con esta reforma en particular, sí hay trabajos anteriores sobre el discurso usado por Iván Duque y por Nicolás Maduro en otros contextos. La presente investigación formará así parte de un campo de estudios más amplio, contribuyendo a éste con conclusiones y pensamientos sobre el discurso usado en relación con el Estatuto. Cada trabajo sobre el discurso usado por los presidentes de Colombia y de Venezuela contribuye a que podamos entender mejor la política de la región.

Kajsiu y Tamayo Grisales (2019) encontraron en un análisis comparativo entre el discurso anticorrupción de Iván Duque y el de su oponente político en las elecciones de 2018, Gustavo Petro, que hay una conexión profunda entre el discurso usado por Duque y la ideología en la cual se basan sus políticas, el neoconservadurismo. Al analizar la presencia de esta ideología en los discursos de Duque, Kajsiu y Tamayo Grisales (2019) hicieron una investigación cuantitativa donde interpretaron el uso de los siguientes conceptos como indicaciones de ella: orden, autoridad, tradición, institución, legalidad, familia, burocracia, emprendimiento, responsabilidad, competitividad, sector privado, comercio.

Ruano, López y Mosquera (2018) examinan en un artículo el discurso usado en Twitter por los candidatos en las elecciones colombianas del mismo año. El trabajo no se centra enteramente en el discurso de Iván Duque y se limita a la comunicación llevada a cabo en una sola

plataforma, pero las conclusiones a las que llegaron aún así nos pueden ayudar a poner el discurso que vamos a analizar en este trabajo en un contexto. La investigación encuentra que Duque centra su retórica en gran parte en temas de legalidad, de valores familiares y en una crítica hacia el proceso de paz realizado con las FARC<sup>1</sup>. Al mirar las estadísticas que han compilado los autores, se puede afirmar además que Duque es un usuario frecuente de Twitter y que usa esta plataforma para vincularse directamente al gran público.

Maritza Sobrados-León y Aránzazu Román San-Miguel (2018) llegaron en un análisis crítico del discurso de Nicolás Maduro durante su campaña electoral en 2018 a la conclusión que el discurso de Maduro en general tenía un enfoque positivo que se basaba mayoritariamente en la creación de una esperanza para un futuro mejor para el país. Aunque la gobernanza de Venezuela había sido criticada y cuestionada por una gran cantidad de actores internacionales, Maduro se abstuvo de usar estrategias discursivas basadas en desprestigiar a las críticas y se concentró, en cambio, en cuestiones de construcción nacional y de mejora social.

Los trabajos referidos aquí son de relevancia para este trabajo por el hecho de que investigan el discurso usado por Iván Duque y Nicolás Maduro, pero es importante tener en cuenta que no incluyen ningún elemento comparativo que se enfoca en las diferencias discursivas entre justo Duque y Maduro. Esto significa que nos pueden servir como un fondo para entender mejor el discurso de cada uno de los presidentes por separado, pero a la hora de comparar los discursos y sacar conclusiones sobre las diferencias nos encontraremos sin trabajos anteriores para apoyarnos.

---

<sup>1</sup> Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, una organización guerrillera con una ideología marxista-leninista.

## 2. Marco teórico

En este capítulo, vamos a presentar las teorías en las que se basan el trabajo. Empezaremos con una explicación de qué es el discurso político en términos amplios, para después pasar a una presentación de las estructuras discursivas que analizaremos en este trabajo.

### 2.1 El análisis del discurso político

La noción central en el análisis del discurso es que el lenguaje es una parte integral de la sociedad en la que se encuentra, hasta el punto de formar parte de la construcción de esta. Por este motivo, el entendimiento profundo del lenguaje y su uso es una necesidad para entender también otros aspectos de la sociedad (Svensson, 2019).

El tipo de discurso que analizaremos en este trabajo es el *discurso político*, el cual ha sido definido por Kenzhekankyzy (2015, p. 193) de la siguiente manera:

Political discourse is a collection of all speech acts, as well as public law, tradition and experience, which is determined and expressed in the form of verbal formations, content, subject and the addressee of which belongs to the sphere of politics”.

(Kenzhekankyzy, 2015, p. 193)

Kenzhekankyzy escribe que el discurso político consiste en mucho más que una secuencia de palabras, que además de los factores puramente lingüísticos también hay que entender los objetivos políticos detrás de lo comunicado, más el contexto que forman el orador y su audiencia.

En cuanto al estudio del contexto como un factor que define un cierto discurso como político, van Dijk (1998) escribe que:

Text and context mutually define each other, in the sense that a session of parliament is precisely such only when elected politicians are debating (talking,

arguing, etc.) in parliament buildings in an official capacity (as MPs), and during the official (officially opened) session of parliament.

van Dijk (1998, p. 14)

Lo que propone van Dijk (1998) es que el contexto tiene una importancia crucial para el discurso político, hasta el punto de ser una de las cosas que hace que un discurso sea político. Estamos de acuerdo con que el contexto de un discurso político afecta a alto grado al mensaje comunicado, lo cual es la razón por la que hemos decidido incluir en este trabajo una contextualización de los discursos estudiados.

Jones y Stilwell (1999) escriben que el objetivo de un discurso es un factor central en cuanto a calificar el mismo como un discurso político y proponen que el objetivo de cualquier discurso político es la adquisición del poder, con el fin de poner en práctica los propios ideales o ideas. Lo mismo se puede también conseguir por ejemplo con el uso de la fuerza, pero Jones y Stilwell (1999) argumentan que es más eficaz aún usar el medio del discurso para convencer a la gente que una cierta manera de hacer las cosas es la mejor, creando así una ideología política alrededor de las ideas presentadas. Así van íntimamente juntados los conceptos de la política, la gobernanza y el discurso (Jones y Stilwell, 1999, p. 37).

Esta teoría presentada por Jones y Stilwell (1999) es interesante para esta investigación. Con base en los demás trabajos presentados hasta ahora, nos parece razonable concluir que los discursos dados por Iván Duque y Nicolás Maduro se califican como discursos políticos. Según las ideas de Jones y Stilwell (1999), esto significa que el objetivo principal de los discursos es la adquisición, o más bien en estos casos la retención, del poder. Esto quiere decir que aunque Duque y Maduro están hablando de temas como la migración y las relaciones internacionales, lo que sobre todo buscan es manifestarse de algún modo como líderes atractivos y de confianza que merecen el poder que tienen.

## 2.2 Estructuras discursivas en el discurso político

Van Dijk (1998) escribe que después de haber denominado a un discurso como político con respecto a su contexto y sus actores, el análisis del discurso político funciona en muchos

sentidos como cualquier otro tipo de análisis del discurso. Al estudiar las estructuras discursivas del objeto de investigación, tal como se hace en todos los tipos de análisis del discurso, hay que hacerlo en relación con las estructuras políticas que rodean el discurso y el mensaje comunicado. El contexto político hace que el uso de una estructura o estrategia discursiva tenga otra función que la que hubiera tenido en un contexto no político (van Dijk, 1998, p.24).

Lo que vamos a analizar en este trabajo es el uso de léxico, de metáforas y de cortesía en los discursos estudiados. Hemos elegido estos aspectos de los discursos por el hecho de que los consideramos fundamentales para la creación de un discurso político convincente y eficaz, ya que el léxico es una parte clave en cómo comunica un político su mensaje, las metáforas ayudan a dar emoción y profundidad a lo dicho y la cortesía puede ser esencial en la creación de la imagen social del político.

### **2.2.1 Léxico**

El significado de una cierta palabra depende siempre del contexto en el cual se usa. En el discurso político este hecho se hace muy evidente, ya que un mismo fenómeno se puede describir de varias maneras entre sí muy diferentes dependiendo de la propia posición política. Esto hace que el estudio del léxico de un discurso político sea valioso para entender el objetivo político detrás de lo comunicado. El uso de una cierta palabra puede ser una estrategia discursiva eficaz para crear la reacción deseada en la audiencia, con el resultado de que un cierto evento puede ser descrito por un político con el uso de un eufemismo y por el oponente de este primer político con literalidad total (Hualde, 2010; van Dijk, 1998).

Pastene Labrín (2019, p. 422) destaca cuatro categorías de estrategias discursivas que tienen los políticos a su disposición al querer influir a sus oyentes, las cuales denomina *palabra de promesa*, *palabra de decisión*, *palabra de justificación* y *palabra de disimulación*. La *palabra de promesa* es una estrategia que se centra en tratar de definir una idealidad social a través de herramientas léxicas en combinación con la creación de un fuerte ethos del político mismo. La *palabra de decisión* es una estrategia que se basa en la creación de legitimidad, señalando fenómenos inaceptables en la sociedad a los cuales se propone una solución. La *palabra de justificación* se enfoca en atenerse a planes y declaraciones anteriores, destacando continuamente su importancia y razón de ser. Finalmente, la *palabra de disimulación* se centra en la noción de que el discurso político nunca es del todo directo ni honesto, dado que el político

siempre tiene que tener a una audiencia diversa y compleja en mente a la hora de formularse. Pastene Labrín (2019) subraya que un político nunca dice cualquier cosa, sino que siempre hay una estrategia detrás de una palabra usada.

Antonio Reyes (2011) propone la legitimación del político mismo y de sus políticas como uno de los objetivos principales del discurso político y presenta un número de estrategias de legitimación, originalmente basadas por ejemplo en trabajos hechos por Theo van Leeuwen, que se puede observar en casi todo discurso político: *Legitimization through emotions*, *Legitimization through a hypothetical future*, *Legitimization through rationality*, *Voices of expertise* y *Altruism*. *Legitimization through emotions* es el uso de un lenguaje que provoca emociones, como por ejemplo miedo, orgullo o afinidad con un ‘nosotros’ con el fin de unir a los oyentes a las ideas del orador. *Legitimization through a hypothetical future* es el hecho de presentar un peligro futuro que se puede evitar siguiendo ciertas ideas propuestas, creando así legitimidad y relevancia para medios sugeridos. *Legitimization through rationality* es la práctica de poner un énfasis en la promoción de la idea de que algo haya sido el resultado de una consideración muy cuidadosa y responsable, dándole así credibilidad y legitimidad. *Voices of expertise* es la estrategia de subrayar el respaldo de ideas propuestas por expertos reconocidos y respetados. Finalmente, *Altruism* es la intención del político de presentarse a sí mismo como un servidor del público, que pone los mejores intereses de la gente y de la nación en primer lugar.

Reyes (2011) aclara que, con base en las estrategias descritas, un político puede también encontrar las herramientas para deslegitimar a sus oponentes o a acciones que no estén en línea con su propia política. Dado lo generales que son las estrategias formuladas por Reyes (2011), el uso de un cierto léxico es solamente una manera en la cual se las puede poner en práctica. Como el alcance del presente trabajo es limitado, sin embargo, investigaremos sólo cómo están usadas estas estrategias mediante el léxico en los discursos estudiados.

### **2.2.2 Metáforas**

Charteris-Black (2011, p. 28) argumenta que las metáforas suelen usarse en un contexto político con el fin de contar historias y provocar asociaciones emocionales entre los oyentes. El uso de una palabra que provoca una asociación en el oyente - sea la asociación tanto negativa como positiva - ayuda a dar importancia y profundidad al mensaje político.

Hualde (2010, p. 359) define una metáfora como “una caracterización de alguna persona, objeto o evento como otra persona, objeto o evento con que comparte algunas características” y subraya que el uso de las metáforas está profundamente conectado con la cultura del hablante. Esto se explica con que el entendimiento de una palabra y su significado depende de las experiencias personales de la misma. Para entender bien el concepto de las metáforas, hay que entender la diferencia entre la homonimia, las palabras que se pronuncian igual, pero cuyos significados no están relacionados, y la polisemia, las palabras que tienen varios significados relacionados. Las metáforas normalmente las encontramos en medio de estos dos conceptos, y muchas veces son ellas las que dan el significado alternativo a las palabras polisémicas.

Charteris-Black (2011, p. 32) escribe que las metáforas usadas en el discurso político normalmente se pueden caracterizar como convencionales, con lo cual se quiere decir que son fáciles de entender para cualquier oyente, y hasta cierto punto ya forman parte del uso convencional del idioma. Pueden derivarse de muchos temas, pero un rasgo que tienen muchas de las metáforas típicamente usadas en el discurso político en común es que tienen que ver con conceptos que forman parte de la vida de muchos, como por ejemplo la familia o las finanzas del hogar.

### **2.2.3 Cortesía lingüística**

Escribano Hernández (2019, p. 22) argumenta que un fenómeno lingüístico de mucho interés para los estudios del discurso político es el de la cortesía, ya que ésta contribuye a la construcción tanto del mensaje comunicado como de la imagen pública del político. La cortesía consiste en una gran cantidad de principios y estrategias que usamos a la hora de comunicarnos, para favorecer la convivencia y controlar la imagen que se crean los demás sobre nuestra propia persona.

Cuáles comportamientos se consideran corteses y cuáles no depende de factores culturales, grupales y situacionales (Kaul de Marlangeon, 2017; Escribano Hernández, 2019). Kaul de Marlangeon (2017, p. 11) ha creado para los estudios de la cortesía en un contexto hispanohablante un continuo que va desde lo más cortés a lo más descortés, en el cual denomina a la primera categoría “actos agradadores de imagen” y la segunda “actos de descortesía de fustigación”. Los actos de descortesía de fustigación los define como “agresión verbal

constituida abrumadoramente por comportamientos volitivos, conscientes y estratégicos, destinados a herir la imagen del interlocutor para responder a una situación de enfrentamiento o desafío, o con el propósito de entablarla, razón por la cual casi todos sus actos son directos”.

Álvarez Muro (2009) propone que además de estudiar los conceptos de cortesía y descortesía en el discurso político, se puede mirar también un fenómeno que denomina *anticortesía*. Este término se refiere a actos lingüísticos que “no solamente contravienen las normas sino que tienen como intención ir contra el orden establecido” (Álvarez Muro, 2009, p. 30). Según esta manera de pensar, hay actos descorteses que pueden servir para subrayar la diferencia entre un *nosotros*, los que no cumplen con las normas, y un *ellos*, los que sí lo hacen. Álvarez Muro (2009) da como un ejemplo de este fenómeno la falta de cortesía convencional en el habla de ciertos grupos de jóvenes, o, lo cual es de más relevancia para este proyecto, ciertos actos de habla hechos por Hugo Chávez<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Presidente de Venezuela entre 2002 y 2013. Procedió a Maduro tanto en ese cargo como en el de líder del partido socialista.

### 3. Análisis

En este capítulo, usaremos las teorías presentadas para analizar, parte por parte, los dos discursos. El análisis se llevará a cabo de forma comparativa, mirando siempre los mismos fenómenos en ambos discursos.

#### 3.1 Contextualización física de los discursos

El discurso de Iván Duque (2021) tuvo lugar el 2 de febrero de 2021 durante una rueda de prensa televisada. Detrás de Duque hay dos banderas, a su derecha la colombiana y a su izquierda la de La Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR). El podio a su frente lleva un símbolo dorado grande del Escudo Nacional de Colombia, más el texto *República de Colombia / Libertad y orden*. La rueda de prensa está completamente dedicada al anuncio de la implementación del Estatuto y no dejan tiempo para preguntas ni aclaraciones. Presentes en la rueda de prensa están también el presidente de la ACNUR, Felipe Grandi, la representante de la ONU en Colombia, Jessica Faieta, el embajador de los EE. UU. en Colombia, Philip Goldberg, y la embajadora de la UE en Colombia, Patricia Llobart. Todos los invitados dan un discurso donde felicitan la decisión por parte del gobierno colombiano de implementar el Estatuto, hablando entonces en términos de *solidaridad, humanidad y derechos humanos*.

El discurso de Nicolás Maduro (2021) forma parte de una rueda de prensa que se dio el 17 de febrero de 2021, también televisada. Detrás de Maduro hay una sola bandera, la de Venezuela. Al otro lado de Maduro hay una imagen blanca del Palacio de Miraflores, la sede del gobierno de Venezuela, y en el podio un símbolo del Escudo Nacional de Venezuela, rodeado con un texto cuyas letras son demasiado pequeñas para poder verse bien. La rueda de prensa no está dedicada específicamente al anuncio del Estatuto, sino a preguntas de periodistas, presentes u online, que Maduro va respondiendo. Las preguntas son todas pre-elegidas, lo cual da a entender que Maduro tiene sus respuestas ya preparadas. La pregunta sobre el Estatuto se hace en un video y está hecha por una periodista española, Beatriz Viaño, alrededor de 29 minutos después del comienzo de la televisación del evento.

Esta contextualización de los discursos es importante para poder hacer el análisis de la manera más precisa y correcta posible. Duque (2021) da su discurso rodeado de representantes de la

comunidad internacional y habla en su discurso además de sobre la situación migratoria en Colombia también sobre la migración mundial en general. Maduro (2021), por su parte, se sitúa en un entorno más nacional, que, aunque sí hay prensa internacional presente, se enfoca solamente en los asuntos de Venezuela. Maduro es el único orador en su rueda de prensa, mientras que Duque comparte el escenario con representantes internacionales que dan una fuerza adicional a sus declaraciones y aumenta el mensaje de que Colombia es un país que respeta los derechos humanos y que forma una parte digna de la comunidad internacional.

### 3.2 Léxico

Duque (2021) empieza su discurso, después de dar la bienvenida a los oyentes y a los demás oradores presentes, hablando sobre la migración mundial y la situación actual de los migrantes:

Tenemos que reflexionar sobre las crisis migratorias en el mundo. Las crisis migratorias son en sí mismas crisis de carácter humanitario. Son millones de personas en el mundo que emigran huyendo de dictaduras oprobiosas, de circunstancias dolorosas, de pobreza, de pérdida de oportunidades y claramente el mundo ha enfrentado este fenómeno en muchos lugares, con dolor, con tristeza y con rechazo.

(Duque, 2021, 1:19-2:02)

Duque usa en esta parte numerosas palabras que llevan una carga claramente negativa: *crisis, huir, dictadura, oprobiosa, dolor, pobreza, pérdida, tristeza y rechazo*. La imagen que crea de la situación migratoria en el mundo es oscura y al reconocer la gravedad de estas circunstancias, sin relativizar ni usar eufemismos, Duque parece intentar posicionarse como un líder que es humanitario y consciente. Hay rasgos claros de la estrategia de la *palabra de decisión*, descrita por Pastene Labrín (2019), en esta manera de abordar el problema. Duque describe una realidad inaceptable, para después dar una respuesta clara en cuanto a cómo puede él ser parte de una solución responsable y necesaria.

Duque (2021) usa una explicación de la situación migratoria en Siria para pasar a hablar sobre Venezuela:

[...] pero hoy claramente estamos ante un fenómeno mucho más duro y es que ya la crisis migratoria venezolana supera las cifras y los indicadores de la crisis de migrantes que ha vivido Siria. Son más de 6 millones de hermanos y hermanas venezolanas que han salido de su país, que han salido con ocasión a la dictadura, pero también a la pobreza.

(Duque, 2021, 2:45-3:21).

Aquí vemos como Duque usa la palabra *dictadura* al referirse al país de Venezuela, la cual es una palabra con una carga negativa fuerte que invoca emociones. Siguiendo las teorías de Reyes (2011), esto podría calificarse como un *Legitimization through emotions*. Duque se posiciona a sí mismo como un líder claramente apartado de la situación en Venezuela al condenar explícitamente la gobernanza del país vecino, legitimando así su propio mandato. Esto debe verse a la luz de la división ideológica que existe entre los gobiernos de los dos países, donde Maduro representa una ideología izquierdista-populista y Duque una neoconservadurista, de derecha. Al invocar emociones de miedo y temor hacia la gobernanza de Maduro, Duque parece estar intentando ilegitimar tanto a Maduro como, tal vez, a la izquierda en general.

Duque (2021) se refiere a continuación de la siguiente manera a los migrantes venezolanos ya regularizados: “[...]de los cuales tenemos registros, sabemos quiénes son, cómo se llaman, y podemos tener algún tipo de seguimiento o acompañamiento” (Duque, 2021, 5:00-5:08). Esta descripción la contrasta Duque con la siguiente descripción de los migrantes irregulares: “[...] que no sabemos cómo se llaman, dónde están, qué edad tienen, cuál es su condición socioeconómica” (Duque, 2021, 5:15-5:24).

Esta manera de describir la irregularidad es muy simple y personal y parece constituir una estrategia para humanizar a los migrantes. Al nivel del significado, “*cómo se llaman*” podría ser sustituido por *identificar*, “*dónde están*” por *su posición geográfica*, etcétera, pero esa manera de expresarse no hubiera contribuido tanto a la creación del personaje que parece querer crear Duque. Esta estrategia discursiva se acerca claramente a la descrita por Pastene Labrín (2019) como la *palabra de promesa*, ya que Duque idealiza un prospecto futuro al que puede llegar el país a través de su reforma, al mismo tiempo que parece enfocarse en la fortificación de su propio ethos.

Maduro (2021) responde a esta descripción de la irregularidad de los migrantes venezolanos en Colombia ya en las primeras frases de su discurso, de la siguiente manera:

[...] en Venezuela hay 6 millones de colombianos migrantes. 6 millones de colombianos migrantes. Y nunca han necesitado un tratado provisional de protección, nunca han necesitado ninguna payasería de las que Duque está inventando, para lavarse la cara con la tremenda agresión al pueblo de Venezuela.

(Maduro, 2021, 31:34-32:04)

Maduro relativiza la descripción hecha por Duque sobre la salida de migrantes de Venezuela, declarando que el número de colombianos en Venezuela supera con creces la cantidad de venezolanos en Colombia. Maduro indica que los colombianos que se encuentran en Venezuela son tratados como ciudadanos cualesquiera, etiquetando como una *payasería* un sistema migratorio que requiera un proceso como el que está proponiendo Duque. La palabra *payasería* lleva una carga personal, ya que indica hasta cierto punto que Duque es un *payaso*. Reyes (2011) escribe que una manera en la que puede un político usar la estrategia de *Legitimization through emotions* es atribuyendo cualidades negativas a otros actores, creando así una división entre un *nosotros los buenos y ellos los malos*. Maduro sostiene que el problema no es que los venezolanos están saliendo de su país, sino que Colombia, con Duque siendo su presidente, tiene un sistema migratorio deficiente.

Un tema recurrente en el discurso de Maduro (2021) es el de *la verdad*; aparece como el punto central en tres pasajes distintos durante los 5 minutos que dura el discurso. El primero de estos tres pasajes está al principio del discurso y consiste en Maduro acusando a los medios de censurar la verdad:

En primer lugar, hay que decir, para que ustedes algún día lo escriban o lo publiquen y dejen de censurar la verdad de Venezuela y de Colombia, hay que decir que en Venezuela hay 6 millones de colombianos migrantes.

(Maduro, 2021, 31:19-31:38)

La segunda ocasión la encontramos más o menos a la mitad del discurso y también esta vez parece estar Maduro refiriéndose a algún tipo de *censura* en cuanto a la situación de la región:

Perseguidos [los migrantes venezolanos] por la xenofobia, el odio, del gobierno de Iván Duque, esa es la verdad. Y la verdad hay que decirla, cueste lo que cueste, duela lo que duela. La verdad hay que decirla, y ojalá ustedes recojan una verdad de lo que es Colombia, de lo que es Venezuela.

(Maduro, 2021, 33:54-34:08)

Finalmente, hacia el final del discurso encontramos este pasaje:

[...] para nadie es un secreto que Iván Duque y Álvaro Uribe<sup>3</sup> hicieron campaña, su embajador, el embajador de Iván Duque en Washington hizo campaña personal en la Florida para que votaran por Trump. Ahora al tratar de lavarse la cara, para ver si reconecta con el nuevo gobierno de Estados Unidos. Esa es la verdad.

(Maduro, 2021, 35:58-36:27)

La palabra *verdad* se asocia con fenómenos positivos como la moralidad, un efecto que se aumenta aún más ya que viene contrastada en todos estos pasajes con el concepto de la *censura*. Maduro parece en estos segmentos del discurso poner en práctica una estrategia de formar una noción de un *nosotros* contra un *ellos*, con *ellos* siendo un mundo exterior mentiroso y hostil que está emprendiendo una campaña de difamación contra Venezuela. Las acusaciones que hace Maduro se pueden interpretar como dirigiéndose al mundo internacional en un sentido amplio; sin duda se dirigen a los medios y a Duque, pero *ustedes* puede ser interpretado como incluyendo también a todos los que escuchan el discurso (o podrían llegar a escucharlo en el futuro), lo cual sería una audiencia internacional muy amplia y general. Podemos interpretar aquí una respuesta a las muchas críticas que ha recibido Maduro por parte de una gran cantidad de actores internacionales los últimos años, sobre todo después de que permaneció como

---

<sup>3</sup> Presidente de Colombia entre 2002 y 2010. Cofundador del Partido Centro Democrático, el cual está actualmente liderado por Iván Duque.

presidente tras las elecciones impugnadas en 2018. Es probable que se siente desacreditado y cuestionado como líder y que busca legitimarse frente al pueblo venezolano a través de una ilegitimación del mundo exterior, haciendo así que sus críticas pierdan fuerza y credibilidad. Todo esto se puede ver a la luz del entorno físico que rodea Duque cuando da su discurso, puesto que está mostrando claramente que tiene al mundo exterior a su lado.

Esto [la regularización] tiene beneficios de toda naturaleza; por un lado tiene beneficios de seguridad nacional, porque al estar regularizados y someterse al registro las personas, por supuesto en caso de violar la ley tendremos elementos certeros para identificarlos y también para recibir las sanciones que corresponden [...]. Y muy importante también destacar lo siguiente: que ese estatus de protección temporal, [...], también nos da a nosotros la certeza que una vez cumplido el periodo de registro quien no esté debidamente registrado estará en situación de irregularidad y por supuesto sujeto a deportación.

(Duque, 2021, 8:57-10:18)

En este pasaje, podemos ver una retórica que va más allá de la humanidad y la solidaridad, los temas principales en los que se basa el discurso. Duque justifica aquí su reforma con argumentos racionales, que parten de la idea de que, aunque no fuera por valores más abstractos como la moralidad, el Estatuto llevaría consigo beneficios para Colombia en varios sentidos. Estas frases corresponden bien con la estrategia de *Legitimization through rationality*, sugerida por Reyes (2011). Al subrayar que está consciente de los muchos efectos que tendrá la reforma, Duque muestra que la reforma es el resultado de consideraciones cuidadosas. Además, podemos observar en este pasaje una influencia clara de la ideología en la cual se basan las políticas de Duque, tal como es descrito por Kajsiu y Tamayo Grisales (2019), ya que aquí aborda claramente temas de orden y de autoridad. Se puede notar una correspondencia entre esta argumentación y las palabras *República de Colombia | Libertad y orden* que están escritas en el podio.

Aparte del tono negativo y agresivo que usa Maduro durante gran parte del discurso, hay pasajes de éste que se basan en una apariencia más suave y simpática, como en las últimas frases del discurso:

A los migrantes venezolanos en Colombia siempre les decimos “aquí está nuestra mano, aquí está su patria, puede venir cuando quiera”. Serán siempre bienvenidos los ciudadanos venezolanos que viven en Colombia, tengan o no tengan doble nacionalidad, en Venezuela tienen una patria, que los protege, los ama y que siempre los recibirá. Esa es la respuesta.

(Maduro, 2021, 36:29-36:53)

En este pasaje, Maduro habla con cariño sobre el pueblo venezolano, usando una cantidad de palabras y expresiones con una carga positiva: *bienvenidos*, *patria*, *amar* y *recibir*. Maduro habla sobre la comunidad venezolana en Colombia casi como hablaría un padre con su hijo, reforzando el argumento que ha presentado hasta ahora de que los venezolanos no están huyendo del país por lo mala que está la situación allí, sino que se están yendo como migrantes cualesquiera decidiendo de manera racional buscarse la vida durante un tiempo en otro país con la opción de volver cuando quieran. Esto lo podemos conectar con dos estrategias propuestas por Reyes (2011), la de *Legitimization through emotions* y *Altruism*. Al hablar sobre la situación migratoria desde este vínculo positivo, en términos de voluntad propia y de amor nacional, Maduro parece estar intentando legitimarse como un líder del pueblo que ama a sus compatriotas. Al mismo tiempo, sin embargo, arriesga ilegitimarse aún más con los que ya sean de la opinión de que la situación en Venezuela es mala, como los venezolanos que sí se perciben a sí mismos como habiéndose ido por esta causa, ya que parece querer negar que esos problemas existen en absoluto.

### 3.3 Metáforas

Un tema central en el discurso de Duque (2021) es la *hermandad*. Al hacer una cuantificación de este tema en el discurso vemos que alguna forma de la palabra *hermandad* aparece 6 veces y de la palabra *fraternidad* 10 veces. El uso de estas palabras por parte de Duque no indica que se trate de los lazos biológicos originalmente asociados con tales palabras, sino el contexto da a entender que Duque refiere a una expansión metafórica de los conceptos. La palabra *fraternidad* se usa en el discurso en contextos relacionados con la migración en sí; Duque habla de una “responsabilidad fraterna” (12:50), “buscando fraternidad” (15:35) y una “atención fraterna” (14:12). La palabra *hermandad*, por su parte, está usada en contextos que refieren a

los venezolanos como gente, o más en específico a la relación entre el pueblo colombiano y el venezolano: “un sueño de hermandad entre Colombia y Venezuela” (15:08), “la hermandad indisoluble de nuestros pueblos” (15:20) y “más de 6 millones de hermanos y hermanas venezolanos” (3:05).

El uso de una extensión metafórica de las expresiones *hermandad* y *fraternidad* está muy establecido en la lengua española. Según la RAE, la palabra *fraternidad* puede referirse a una “amistad o afecto entre hermanos o entre quienes se tratan como tales” y entre las explicaciones de la palabra *hermandad* encontramos “amistad íntima, unión de voluntades”. Esto quiere decir que la extensión metafórica del significado de las palabras *fraternidad* y *hermandad* está tan bien establecida que se ha convertido en un significado propio de la palabra. Los hablantes del idioma muchas veces no entenderán la expresión como una metáfora, sino que tienen ya el entendimiento de que una *fraternidad* o *hermandad* pueda existir igual entre hermanos como entre amigos íntimos. La extensión metafórica de estas palabras ha producido en este caso, como explica Hualde (2010, p. 354), una expresión polisémica.

Al usar estas expresiones para referirse al pueblo venezolano y a la migración venezolana, Duque alude a que los lazos entre los pueblos de Venezuela y de Colombia son como los que hay entre los miembros de una familia. Duque transfiere así rasgos asociados con una relación familiar, como lealtad y amor, a la relación entre la gente de la región. La relación familiar es una que reconocemos casi todos y justo eso es lo que la hace un recurso retórico efectivo. La táctica de referir a la nación como una familia es, según Charteris-Black (2011, p. 29), un rasgo frecuente del discurso político.

Maduro (2021) también usa en varias ocasiones durante su discurso metáforas que aluden al concepto de la familia, pero la manera en que lo hace se diferencia del uso de Duque. En un momento, Maduro habla de la situación vivida por “la familia colombiana” (34:21) en Venezuela en comparación con la de “la familia venezolana” (34:36) en Colombia. Está claro por el contexto que Maduro no está hablando de ninguna familia en particular en ninguno de los casos, sino que está usando una extensión metafórica de la palabra *familia* para referirse a *gente*. Al hablar de *la familia venezolana en Colombia* en vez de *los venezolanos en Colombia*, Maduro humaniza a los migrantes que se sitúan en el país. La familia como estructura forma

una parte integral de la cultura de los oyentes, por lo cual es probable que el uso de la metáfora provoque emociones y asociaciones que no hubiera hecho un término más neutral como *los venezolanos*. Esta clase de metáforas, las que buscan provocar algún tipo de asociación emocional o personal, son frecuentes en el discurso político, según Charteris-Black (2011, p. 31).

Una metáfora que usa Maduro (2021) en múltiples ocasiones es la que se basa en una descripción de Duque como *lavándose la cara* con la reforma migratoria que propone. Esta metáfora aparece 5 veces en el discurso de Maduro. En este caso no se trata de ninguna expresión polisémica, ya que el verbo *lavar* sigue entendiéndose por su significado original de físicamente quitar suciedad. Prácticamente cualquier hablante del español entenderá que Maduro no quiere decir que Duque literalmente sea sucio, sino que se refiere a una suciedad metafórica producida por actos inmorales y/o despreciados.

### 3.4 Cortesía lingüística

Maduro (2021) se basa durante el discurso en gran medida en una estrategia de franqueza; dice lo que quiere decir, sin dejar muchas cosas por interpretar o entender a través del contexto. No muestra miedo con respecto a dañar la imagen de Duque, nombrándolo personalmente con acusaciones relativamente concretas:

¿Y ustedes saben para qué sirve la repetición de todo eso? Para que Duque siga estafando a la comunidad internacional como la estafa. Pidiendo dinero y dinero y dinero y dinero, ¿y dónde marcha el dinero que supuestamente le ha dado la comunidad internacional a Duque? ¿Quién lo tiene? ¿Dónde está? ¿Han gastado aunque sea un dólar en proteger los derechos laborales, sociales y familiares de col--- de venezolanos en Colombia? [sic!] No, ni uno.

(Maduro, 2021, 33:05-33:34).

La aseveración de que Duque esté usando a los migrantes venezolanos para recibir dinero de lo que llama Maduro *la comunidad internacional*, la pronuncia Maduro literalmente, con franqueza total. Esta acusación es directa y parece tener como objetivo dañar la imagen social de Duque, por lo cual cabe bien en la definición de un acto de descortesía de fustigación, como

es descrito por Kaul de Marlangeon (2017). Declaraciones de ese estilo son atrevidas y pueden provocar un daño de la imagen social también del orador, ya que puede hacer que parezca bruto y antipático.

Al estudiar los actos de habla descortés de Maduro es posible también, sin embargo, aplicar las teorías de Álvarez Muro (2009) sobre la *anticortesía*. Un acto anticortés tiene como objetivo ir contra las normas de la cortesía, ya que es un marco para la pertinencia a un cierto grupo o categoría de personas. Al comportarse de manera no cortés al hablar sobre Duque y otros actores internacionales, Maduro sí arriesga transmitir una imagen de sí mismo como siendo una persona poco educada y agradable, pero es posible que esta actitud sirva para posicionarse como un líder aún más legítimo para los que no se identifican como afiliados con Duque o esos otros actores internacionales. Para este grupo, la franqueza de Maduro puede entonces interpretarse como honestidad y coraje. Es interesante notar aquí que uno de los ejemplos que menciona Álvarez Muro (2009) del uso de la anticortesía es la retórica de Hugo Chávez, el predecesor de Maduro, puesto que afirma esto como una estrategia usada por un líder muy íntimamente relacionado con el presidente actual venezolano. Toda esta idea la podemos conectar con lo que presentamos bajo la sección *Léxico*, sobre cómo parece Maduro estar intentando crear una división entre un *nosotros*, los venezolanos fieles, y un *ellos*, el mundo externo.

Al mirar el discurso de Duque (2021), vemos una diferencia clara en cuanto al estilo cortés, en el sentido de que, por lo general, las declaraciones de Duque son más indirectas en la crítica dirigida hacia Maduro. Como hemos destacado ya, nunca nombra ni a Maduro ni a otros representantes personalmente. El pasaje más directo del discurso en cuanto a la crítica dirigida hacia Maduro es el siguiente:

No me cansaré de decir una cosa es la atención fraterna al migrante, pero también si queremos parar esta crisis los países tenemos que reflexionar sobre cómo le pondremos fin a la dictadura en Venezuela, sobre cómo se podrá convocar un gobierno de transición con representación amplia, hacer un llamado a elecciones libres y empezar un camino de reconstrucción, con esto Colombia reafirma su amor y su respaldo a todo el pueblo venezolano que ha sido víctima de esta tragedia.

(Duque, 2021, 14:09-14:46).

Ya al etiquetar al gobierno de Venezuela como una *dictadura*, Duque (2021) dirige una crítica relativamente directa y literal hacia Maduro. Sin embargo, el estilo se diferencia bastante al usado por Maduro (2021). Duque habla en este pasaje consistentemente en primera persona plural, incluyendo así en el sujeto de la frase tanto a los representantes internacionales como a los oyentes. Aunque sí dice explícitamente que Venezuela es una dictadura, y Maduro por lo tanto un dictador, no es allí donde pone el énfasis de la declaración. El énfasis es en cómo paramos “nosotros” la crisis migratoria, con la solución presentada siendo poner un fin a la dictadura en Venezuela. Esta frase naturalmente puede hacer daño a la imagen social de Maduro, pero es improbable que tenga un efecto negativo en la imagen de Duque mismo. Duque parece estar intentando crear una imagen de sí mismo no sólo como un miembro y aliado de la comunidad internacional, sino también como un líder sobrio y profesional.

## 4. Conclusiones

En este trabajo, hemos estudiado los discursos elegidos a través de un análisis del léxico, las metáforas y la cortesía. Como un primer paso de dicho análisis, hicimos también una contextualización física de los discursos, para de tal manera poder compararlos de manera más justa y relevante.

Partiendo de nuestro análisis se puede sostener que Maduro interpreta la reforma migratoria del Estatuto, y el enfoque que está poniendo en Venezuela como un país del que huye un gran número de personas, como una crítica a su régimen y que la manera en la que se defiende de esta crítica es basando gran parte de su discurso en intentos de desacreditar a los que le critican. Esta defensa se basa en estrategias ofensivas de ataque, sobre todo dirigidas hacia Iván Duque. Con el uso de conceptos como *la verdad* y *la censura*, Maduro acusa al resto del mundo de calumniarlo a él como político y a Venezuela como país. Nunca aborda los problemas en sí, sino relativiza por completo la imagen de los migrantes venezolanos como un grupo en necesidad de ayuda y operaciones humanitarias, acusando a los que reconocen el problema de actuar en interés propio y difundir falsedades.

Nicolás Maduro habla a lo largo del discurso de forma directa y franca, sin evitar de manera muy concreta criticar sobre todo a Iván Duque. No parece preocuparse mucho de presentarse como bruto o antipático, sino que opta por un estilo descortés - o quizá mejor *anticortés* - en varias ocasiones cuando busca ilegitimar a los que le critican. Visto junto con lo ya descrito sobre las acusaciones de censura y campañas de desacreditación, esto nos hace interpretar a Maduro más ansioso por legitimarse ante los seguidores que ya tiene, que ante el mundo exterior y sus críticos. Crea una retórica fuerte de *nosotros contra ellos*, donde se hace a sí mismo más una víctima que el agresor y dictador que propone, por ejemplo, Duque que sea.

Esta actitud por parte de Maduro es muy interesante vista a la luz de los resultados a los que llegaron Sobrados-León y San-Miguel (2018) donde se muestra que Maduro se abstuvo en sus discursos de desprestigiar a sus críticos y optó por una estrategia de enfocarse en una apariencia positiva, basándose en cómo crear un futuro mejor para Venezuela. Estas diferencias requerirían un estudio específico para explicarse con certeza, pero una posible explicación que queremos

sugerir es que la situación de la democracia, economía y seguridad en Venezuela ha empeorado desde 2018, lo cual lleva consigo que Maduro se encuentra bajo más presión externa ahora que entonces. Otra razón podría ser, por supuesto, lo diferentes que son los contextos en los cuales se dan los discursos estudiados, ya que el discurso que hemos estudiado en este trabajo se dio en forma de una respuesta a una pregunta hecha por una periodista extranjera sobre la política migratoria de Colombia, mientras que los discursos que estudiaron Sobrados-León y San-Miguel (2018) formaron parte de una campaña electoral.

Iván Duque, por su parte, parece enfocar su discurso en la creación de una imagen social de un líder respetable, apreciado y bien visto por la comunidad internacional. Con los muchos conflictos, protestas y disturbios que se han producido en Colombia durante su mandato es probable que Duque quiera legitimarse frente a los líderes mundiales, lo cual podría explicar el hecho de que su manera de expresarse sea calmada, estable y políticamente correcta. No nombra ni una sola vez a Maduro personalmente, sino que se presenta muy adulto, formulando sus críticas de forma limpia y bien pensada.

El Estatuto es para Duque una posibilidad de posicionarse como un líder humanitario y responsable, tanto ante la comunidad internacional como ante sus connacionales, pero al dar su discurso vincula el tema para también incluir críticas que ilegitiman a Maduro. Nuestra interpretación es que esto, puesto en un contexto de política interna donde Duque pronto va a hacer campaña para otras elecciones, se puede ver también como una manera de ilegitimar a la izquierda en general. La misma crítica de Maduro se la puede ver como una táctica electoral, ya que éste según estadísticas es muy impopular entre los colombianos (Portafolio, 2019).

Podemos ver también otras alusiones a la política interna en cómo usa Duque otros argumentos que los del humanitarismo para justificar la reforma. Al hablar en términos de orden, seguridad y autoridad, Duque ya no se dirige a la comunidad internacional sino al pueblo colombiano, que espera que vote por él en las elecciones de 2022. Kajsu y Tamayo Grisales (2019) también encontraron que estos conceptos fueron muy usados en el discurso de Duque, lo cual significa que estamos de acuerdo con su análisis de que hay una conexión clara profunda entre el discurso usado por Duque y la ideología detrás de sus políticas, incluso en este discurso que se da en un contexto que no está estrictamente vinculado a la política nacional.

Aunque sí hay mucho que diferencia los dos discursos estudiados, también hay fenómenos que se pueden identificar en los dos. Uno de estos fenómenos son las muchas referencias que hacen los dos presidentes a elementos que tienen que ver con la familia, sobre todo en un nivel metafórico. Esta observación es interesante, ya que muestra lo importante que es la institución familiar en la cultura de la región y cómo de eficaz es esta como herramienta para crear un personaje con el cual puede identificarse el gran público.

Al estudiar los hallazgos de esta investigación, resulta evidente que Iván Duque y Nicolás Maduro representan dos estilos discursivos muy diferentes, a través de los cuales parecen querer presentarse como líderes de tipo muy diferentes. Ambos se han visto criticados por actores externos debido a problemas internos en Colombia y en Venezuela respectivamente, una crítica que ha dañado a su legitimidad y credibilidad como jefes de estado. Es relevante destacar, sin embargo, que la crítica que se ha dirigido a Maduro ha sido más intensa y fuerte que la que ha recibido Duque. A la luz de esta crítica se dan los discursos estudiados, en los cuales optan por estrategias muy diferentes de responder a ésta. Duque parece querer presentarse como un líder sobrio, humanitario y simpático, que claramente forma parte de un grupo internacional de líderes acreditados y respetados. Maduro, por otro lado, no parece estar intentando legitimarse frente a la opinión internacional, sino enfocarse más en la fortificación de su persona frente a una audiencia que es crítica de actores internacionales como Duque, los Estados Unidos y otros. Sería interesante realizar más investigaciones sobre este tema, para así verificar la generalidad de nuestros resultados. Dado el alcance limitado de este trabajo y el hecho de que solo hemos estudiado un discurso de cada presidente, quedan por estudiar otros discursos y otros aspectos discursivos que los que hemos tratado aquí.

## 5. Bibliografía

### 5.1 Fuentes primarias

Duque, Iván. (2021). *Duque reveló el Estatuto de Protección para Migrantes Venezolanos / Semana Noticias*. [online] <https://www.youtube.com/watch?v=701L1HS2WzE> (visto 6/1-2022)

Maduro, Nicolás. (2021). *Nicolás Maduro | Rueda de Prensa Internacional*. [online] <https://www.youtube.com/watch?v=rfYVqHz7bEE> (6/1-2022)

### 5.2 Fuentes secundarias

Álvarez Muro, Alexandra. (2009). *Anticortesía y política*. *Lengua y Habla*, (13), 19-33.

BBC News Mundo. (23/2-2019). *Crisis en Venezuela: Maduro rompe relaciones diplomáticas con Colombia y da 24 horas a sus diplomáticos para que abandonen el país*.

Charteris-Black, Jonathan, (2011). *Politicians and Rhetoric. The Persuasive Power of Metaphor* (2a ed.), Hampshire, Reino Unido: Palgrave Macmillan.

Escribano Hernández, Asunción. (2019). *La cortesía lingüística en el discurso político*. *Sintagma*, (31), 21-35.

Gobierno de Colombia. (2019). *Comunicado del Gobierno de Colombia ante los hechos ocurridos el 23 de enero de 2019 en la República Bolivariana de Venezuela*.

Gobierno de Colombia. (2021). *Abecé del Estatuto Temporal de Protección para Migrantes Venezolanos*.

Hualde, José Ignacio. (2010). *Introducción a la lingüística hispánica*. Cambridge: Cambridge University Press.

Jones, Jason; Stilwell, Jean. (1999). *Language and politics*. En I. Singh y J. Stilwell. (Ed.), *Language, Society and Power. An introduction* (2a Ed.) (pp. 35-55). Londres, Reino Unido: Routledge.

Kajsiu, Blendi; Tamayo Grisales, Yenifer. (2019). *Neoconservadurismo versus populismo socialdemócrata. Una comparación de los discursos anticorrupción de Iván Duque y Gustavo Petro en la segunda vuelta presidencial de 2018*. Estudios Políticos, (56), 123-147.

Kaul de Marlangeon, Silvia. (2017). *Tipos de descortesía verbal y emociones en contextos de cultura hispanohablante*. Pragmática Sociocultural, (5), 1-23.

Kenzhekankyzy Kenzhekanova, Kuralay. (2015). *Linguistic Features of Political Discourse*. Mediterranean Journal of Social Sciences, 6, 192-199.

Leech, Geoffrey. (2014). *The pragmatics of politeness*. Nueva York: Oxford University Press.

Pastene Labrín, Federico, traductor. (2019). *El discurso político o el poder del lenguaje*. Por Patrick Charaudeau, Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura, 29(2), 419-427.

Portafolio. (27/2-2019). *Duque mejora su popularidad gracias a Maduro*.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.5 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [6/1-2022].

Reyes, Antonio. *Strategies of legitimization in political discourse: From words to actions*. Discourse & society, 22(6), p.781-807.

Ruano, Luis Eduardo; López, Juan Camilo; Mosquera, Jonathan Felipe. (2018). *La política y lo político en Twitter: Análisis del discurso de los candidatos presidenciales de Colombia*. Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologías de Informação, 28(28), p.57-71.

Sobrados-León, Maritza; San Miguel, Aránzazu Román. (2018). *Estrategias de resistencia en los discursos electorales de Nicolas Maduro/Strategies of resistance in the electoral speeches of Nicolás Maduro/Estrategias de resistencia nos discursos eleitorais de Nicolás Maduro*. Revista Latinoamericana de Comunicación, 2018-12-01 (139), p.115.

Svensson, Peter. (2019). *Diskursanalys*. Lund: Studentlitteratur.

van Dijk, Teun Adrianus. (1998). *What is Political Discourse Analysis?* Belgian Journal of Linguistics, 11(1), p.11-52.

Widerberg, Karin. (2002). *Kvalitativ forskning i praktiken*. Lund: Studentlitteratur.